

UN PROYECTO INACABADO

La modernidad, un proyecto inacabado, el concepto sugerido por Berthold Lubetkin con motivo de la entrega de la Royal Gold Medal de 1982, dio lugar entonces a una posterior publicación con aquel título en la que diversos autores planteaban una reflexión en defensa del carácter abierto, no lineal, vivo, del proyecto moderno. En efecto, con frecuencia la arquitectura *moderna* ha sido calificada como cuerpo cerrado, etiquetada en unos límites precisos, y definida por unos parámetros adscritos a unos dogmas dentro de los que adquiriría su condición. Sin embargo, cada vez menos pensamos hoy que las enormes posibilidades que se encerraban en el discurso moderno acabaran en las indiscutibles propuestas de los grandes maestros, o quedarán agotadas cuando en esta última década la arquitectura heredera del Movimiento Moderno sufrió sus más duras críticas.

Volver la vista hacia la obra de ciertos arquitectos que no habiendo ocupado los lugares estelares en las distintas historias de la arquitectura, mantuvieron posiciones personales dentro del marco del Movimiento Moderno y produjeron una arquitectura no limitada a los estrictos dogmas, supone sin duda la posibilidad de apreciar la multiplicidad de aproximaciones que la arquitectura moderna

es capaz de englobar.

Las figuras de Berthold Lubetkin y Luigi Moretti, pese a constituir casos sin duda distintos, con diferentes orígenes y caminos a veces opuestos, se encuadran sin embargo en una generación común como autores de una arquitectura que responde a las permanencias de las fuentes modernas. Si Lubetkin fue un firme defensor de la razón como concepto generador de una arquitectura motivada por su acción política y compromiso social. Moretti, en su irregular y cambiante carrera basó en la búsqueda formal y espacial el desarrollo de su obra.

Revisitar hoy la Piscina de Pingüinos o las viviendas de la Cooperativa ASTREA, por ejemplo, permite reflexionar sobre conceptos que bien podrían incorporarse al debate disciplinar contemporáneo.

La línea editorial de esta revista, en su atención a la arquitectura de un pasado reciente, pretende recuperar en toda su dimensión el discurso teórico y práctico de una modernidad —aún *inacabada*— con el convencimiento de que el debate arquitectónico actual se enriquece al revivir inquietudes y certezas que lo motivaron en décadas anteriores y que todavía hoy, aunque en condiciones distintas, se vuelven a reproducir.